

VISITA DE 30 MINUTOS

La Necrópolis

La necrópolis tardorromana que se conserva en este museo fue descubierta en 1967. Su interés radica tanto en la variedad de sepulturas que contiene como en los momentos cronológicos hasta los que llega su uso, finales del siglo IV o principios del V, coincidiendo con la implantación del cristianismo.

Los tipos de enterramientos se concretan en **tumbas** cubiertas con túmulos de forma semicircular o rectangular, enlucidas de cal, y ligeramente inclinadas a modo de un *triclinio*, con su *mensa* de ágape funerario en el centro.



También hay **fosas** realizadas sobre el terreno firme que fueron selladas con ladrillos o tejas. Algunas **ánforas** sirvieron para dar sepultura a algunos recién nacidos.

Además de los tipos ya descritos, se conservan los restos de dos estructuras que pueden ser consideradas como **panteones**.

Falange de homínido

Junto a los materiales paleontológicos procedentes de la Cueva de la mina de la Victoria (Llano del Beal), se encuentra una falange del quinto dedo de la mano derecha atribuida por sus descubridores a un homínido que vivió hace más de un millón de años.



Cráteras griegas

Las tres cráteras que se exhiben proceden del poblado ibérico de Los Nietos, fueron realizadas con la técnica denominada de figuras rojas y están datadas en el siglo IV a. C.

Todas ellas contienen escenas relacionadas con la mitología griega.



Pendiente helenístico

Es una pieza de orfebrería bellamente elaborada, realizada en oro con un granate engastado en el centro y cadenillas colgantes. Fue hallado en las inmediaciones del anfiteatro romano y está fechado hacia el siglo II a.C.



Vidrios romanos

Colección de vidrios para usos diversos: perfumeros, ungüentarios, lacrimatorios, etc. Durante el período romano el uso del vidrio estuvo ampliamente extendido aunque su conservación resulta, por razones obvias, difícil. En las excavaciones de la ciudad se han encontrado algunos talleres ligados a esta actividad.

Escultura de cabeza de niño

Cabeza de niño con corona realizada en mármol. Probablemente el retrato de algún miembro de la familia imperial. Esta fechada en siglo I d.C.



Pavimento romano de mármol

Las familias más acomodadas de *Carthago Nova* solían decorar sus casas con pavimentos de mármol. El hallado en la Calle de Saura es, sin duda, uno de los ejemplos más destacados por su composición y por la calidad de los mármoles empleados, muchos de ellos traídos de Grecia y Roma.



Esportón romano para mineral

La importancia del distrito minero de Cartagena en el período romano es sabida por las fuentes escritas y por la arqueología. Muchas de aquellas galerías quedaron abandonadas tras el declive del siglo II d.C., y no fueron abiertas hasta casi veinte siglos después. En condiciones casi anaerobias se preservaron perfectamente algunos de los utensilios mineros, como este esportón de esparto y costillas de madera usado para el transporte del mineral.



Ánforas

A pesar del humilde papel que las ánforas desempeñaron como envases de productos comerciales, sus distintas formas y tamaños constituyen un valioso elemento de datación arqueológica para yacimientos y pecios. Aceites, vinos y salazones, entre otros, llegaron en ellas a los destinos más importantes de la antigüedad.



Lingotes de plomo

El crecimiento de *Carthago Nova* estuvo en gran medida ligado a la actividad minera. El plomo y la plata se convirtieron en los productos más demandados durante la etapa púnica, y sobre todo romana. Las cartelas que sobre los lingotes colocaban los consignatarios de las concesiones nos permiten saber lo lejos que llegaron los productos en nuestra ciudad.



Monedas

El Museo cuenta con una variada colección de acuñaciones monetales de época púnico romana, algunas de ellas acuñadas en *Carthago Nova*. La circulación se vio favorecida por el intenso tráfico portuario que registraba la ciudad, que llegó incluso a perdurar hasta la época bizantina.



VISITA DE MEDIA HORA

